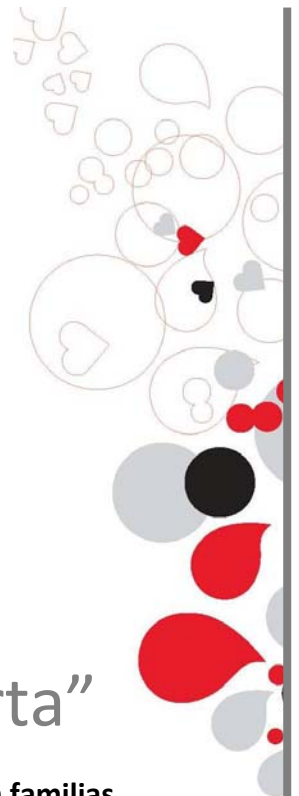
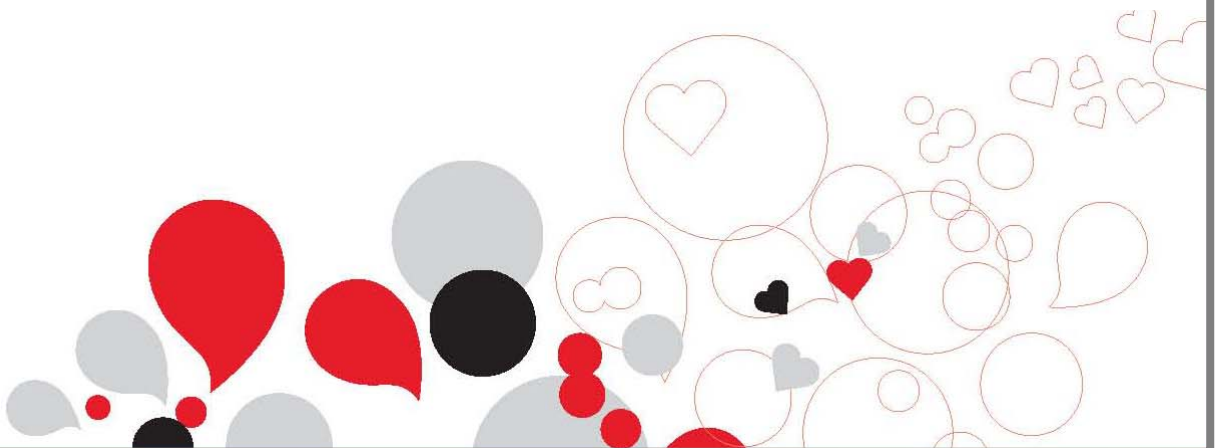


Comprendiendo diferentes transiciones

“Lo nuevo nos desconcierta”

Propuestas recogidas en una sesión de trabajo con familias

FEVAS



Transiciones

De casa al colegio.
De infantil a primaria
De Primaria a Secundaria
De secundaria a post
obligatoria
Entre centros
.Entre modelos educativos
Al mundo laboral...

Resumimos en este documento la reflexión y las propuestas realizadas por los padres y madres de las asociaciones integradas en FEVAS sobre los aspectos que deben cuidarse para aminorar o amortiguar las consecuencias que los diferentes cambios provocan en el alumnado con discapacidad intelectual o del desarrollo. Somos conscientes de que armonizar los derechos de los profesionales de la educación con los derechos de los niños y niñas con discapacidad intelectual o del desarrollo entraña dificultades, pero nuestro horizonte es claro: lograr una escuela más inclusiva que valore la diversidad, un objetivo ambicioso que necesita de la implicación y el compromiso de la comunidad educativa en su conjunto.

“Esta Jornada es muy enriquecedora porque me permite estar con otras familias y comprobar que compartimos sentimientos, preocupaciones... y que no soy exagerada”

Decálogo

para mejorar las transiciones



Las medidas de mejora que proponemos no son exclusivas para el alumnado con discapacidad intelectual o del desarrollo sino que pueden ser beneficiosas para todos los niños (as).

1. *Mejorar la comunicación con la familia*

“Mi hijo tiene 9 años y de repente me dicen que tiene que ir a un aula estable. Si ahora cambia desaparece todo su mundo, sus referencias, su gente... Como madre no me gusta que me impongan, me gustaría opinar sobre mi hijo.”

Muchas de las situaciones desagradables que se generan en la escuela están relacionadas con una comunicación inadecuada. Saber comunicar y planificar la comunicación es básico; es muy diferente decir *“tenemos que ir pensando en un ajuste de la escolaridad”* a *“tu hijo tiene que ir a un aula estable”*. Cuando uno se propone buscar puntos de encuentro, aparecen.

Esa **comunicación positiva en clave de oportunidad**, de valor, es esencial para que las familias puedan entender, por ejemplo, por qué a un niño se le dice que la mejor opción es el aula estable. La comunicación entre profesorado y familia debe darse antes de la incorporación del alumno (a) al centro y durante el proceso posterior para: conocer al equipo docente y a los diferentes profesionales que intervienen y su papel con respecto al alumno (a); ofrecer información útil sobre cada niño (a); tener información del funcionamiento y organización del centro y de su proyecto educativo, etc.

Para tratar todos estos temas es posible que las reuniones establecidas para el conjunto del alumnado (habitualmente una vez al trimestre) no sean suficientes en caso de necesidades educativas especiales, o en periodos concretos de transición, y sea necesario **incrementar la frecuencia**. También se podrían **establecer otros foros** para intercambio de información en los que pudieran participar familias, tutor anterior y actual del niño (a) e, incluso, la asociación.

En la bibliografía sobre este tema aparece la figura del **mediador (a) externo (a)** para evitar enfrentamientos entre las personas que intervienen en la acción con el alumno (a) y para favorecer la relación, coordinación y colaboración. En el sistema escolar el mediador (a) es un elemento crucial que puede ver a la “persona”, más allá de “mi alumno” respecto a los demás alumnos y de “mi hijo”.

2. *Diseñar protocolos de actuación*

“He encontrado profesores que no sabían qué hacer y otros que antes de empezar el curso me han llamado para reunirse conmigo. Por lo tanto, si no hay protocolos a seguir no es el centro sino la implicación de cada profesional la que marca el proceso de inclusión. Creo que seguir hacia adelante es marcar esas pautas a seguir”

Protocolos que faciliten las transiciones y en los que se concreten diferentes aspectos: acogida, intercambio de conocimiento, comunicación con la familia, proyecto educativo del centro y del aula... También sería importante establecer un protocolo curricular que indicara los objetivos a conseguir, metodología... Esta herramienta no solucionará todas las situaciones pero al menos se contará con un instrumento al que acudir.

En este apartado conviene subrayar la importancia de articular **un sistema que garantice la coordinación y trasvase de información entre profesionales** del centro, del berritzegune, especialistas... con el fin de facilitar una respuesta adecuada a cada alumno (a) y dar continuidad y coherencia a la intervención.

3. *Planificar con flexibilidad*

“En lugar de ‘invitarme’ a cambiar de colegio hubiera esperado que me dijeran: ‘ vamos a hacer lo que buenamente podamos’, que me preguntaran, que me dijeran cómo trabajar conjuntamente. A veces no se nos respeta como padres, ¿tenemos que ir de la mano con los profesionales de las asociaciones para que se nos haga caso?”

La planificación requiere que el tutor -antes de empezar las clases o el curso- conozca al alumnado, evalúe sus capacidades, hable con él y con su familia... Es difícil mantener tutores o personas de referencia de un curso a otro, o de una transición a otra, pero se pueden planear medidas que aminoren situaciones traumáticas, por ejemplo, que el niño (a) acuda al centro y al aula previamente para que se ubique y pueda situarse en el entorno del centro, la calle, pasillo... Se trata de que el primer día no sea todo nuevo.

En este punto hay que concretar plazos en cada caso, para un niño (a) puede ser más apropiado conocer el aula el día anterior, para otro un mes antes... En definitiva, se **trata de ser flexibles a la hora de diseñar respuestas.**

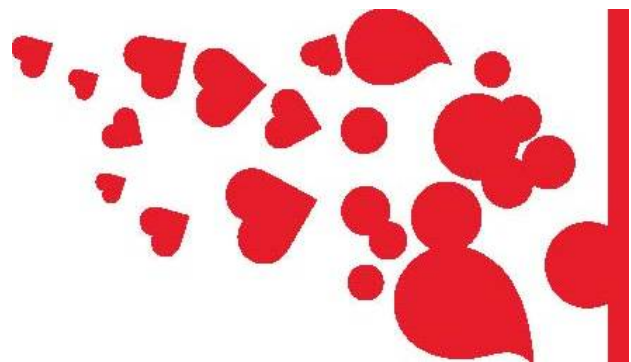
El curriculum y el horario de cada chaval hay que establecerlo con antelación, por ello, en la transición de un curso a otro, o de un ciclo a otro, sería útil adelantar reuniones y **comenzar la planificación en mayo o junio**, antes del comienzo del curso en septiembre, así se evitaría perder un tiempo valioso.

4. *Informar sobre el papel de los agentes que intervienen en la educación*

“Cuando tengo algún problema con mi hijo no sé si me tengo que dirigir directamente al berritzegune”

Los padres y madres necesitan conocer los diversos agentes que intervienen en la educación de sus hijos (as). Así, respecto a los berritzegunes, sería importante que las familias supieran qué papel y funciones -tanto administrativas como de asesoramiento- desempeñan en relación al profesorado y a las familias.

Lo mismo puede aplicarse a otros agentes y personas que están en contacto con el niño (a); las familias necesitan conocerlos, saber sus funciones, que les transmitan apoyo y seguridad. Como aspecto complementario, las familias piden conocer los recursos disponibles en cada zona.



5. *Establecer como prioridad que las familias sean parte activa*

“En la inclusión intervienen: familia, colegio, berritzegune y asociación. Ni el colegio ni los berritzegunes son especialistas en autismo o en parálisis cerebral...por ello es importante que desde las asociaciones se den pautas de cómo actuar”

Algunos conflictos familia-centro surgen porque no se entiende que ha cambiado el modelo tradicional de familia. Hace 15 años la opinión del profesor prevalecía y la familia aceptaba sin “rechistar”, hoy las familias quieren ser parte activa. Aunque en ocasiones los profesionales viven ese interés de las familias como una intromisión en su trabajo, **se trata de sumar y de fomentar una colaboración más estrecha.**

En esta apartado, las familias ven muy positiva **la colaboración escuela-asociaciones de familiares.** Las asociaciones son expertas en discapacidad intelectual y/o del desarrollo, en autismo, en parálisis cerebral y pueden ser de gran ayuda a la hora de orientar y asesorar tanto a padres como a profesorado, especialistas... En este punto cabe señalar la necesidad de que el propio movimiento asociativo reflexione sobre su papel y estudie su aportación a los procesos de inclusión, asumiendo alguna responsabilidad en este sistema

6. *Promover acciones de sensibilización*

“Hay que cambiar el chip en la escuela y en la sociedad, tomar la diversidad no como un problema sino como una oportunidad para aprender. La clave puede estar en promover comportamientos y no tanto en enseñar materias”.

Hay que hacer un esfuerzo permanente para sensibilizar a la comunidad educativa promoviendo acciones de concienciación, charlas en los centros dirigidos a profesorado y alumnado... Sería importante garantizar la sensibilización en los claustros de profesores, consejos escolares..., foros para los que se podría contar con personas de FEVAS y de las asociaciones.

Estas acciones de concienciación deben establecerse periódicamente y no de forma puntual cuando surgen conflictos. Esta medida puede ser útil para superar el temor a lo nuevo.

Se trata de plantear la diversidad como algo positivo y ver a **las personas con discapacidad como un recurso para el aprendizaje** de todos los niños (as), es decir, todo alumno (a) con discapacidad es un “agente formador” en su aula porque los niños aprenden a relacionarse con él.

7. *Ampliar la formación del profesorado*

El profesorado, como eje central del sistema educativo, precisa completar su formación en el modelo inclusivo y en el abordaje del aprendizaje en el aula bajo esta perspectiva. En este sentido habría que replantearse la formación inicial de las Escuelas de Magisterio y la ofertada a los profesionales en activo, lo que implicaría incluir módulos en educación especial dirigidos al conjunto del profesorado, directivos, tutores... Las asociaciones deberían ser actores esenciales, incluso se podría contar como formadores con los padres y madres con hijos con discapacidad. También sería interesante que **personas con discapacidad intelectual que han estudiado primaria y secundaria aportaran su visión en primera persona** en las Escuelas de Magisterio, Universidad, Colegios...

En este punto, el Gobierno Vasco tal vez debiera plantearse “exigir” al profesorado conocimiento en esta materia.

La formación debería contemplar un apartado para ofrecer claves a los profesores para una **comunicación eficaz con las familias**.

8. *Facilitar la elección de centro*

“ A mí me han invitado a irme del cole, ¿qué hago? ¿Cambio de colegio a mi hijo? ¿Tengo que elegir yo? No sé qué es lo mejor y he perdido la confianza en los profesores”

Los padres y madres tienen derecho a elegir, para lo que precisan disponer de conocimiento e información más precisa; se les debe aclarar qué gana su hijo (a) al asistir a un centro ordinario o a un aula estable, conocer la trascendencia de un ACI, etc. Un mayor conocimiento contribuirá a aminorar algunos miedos e inseguridades.

Antes del periodo de matriculación los padres y madres deberían conocer la oferta de los diferentes centros, para ello se podrían realizar jornadas de puertas abiertas, charlas explicativas...

En este apartado, un criterio a tener en cuenta sería el de **cercanía en la respuesta educativa**, dar la opción más cercana a la casa del alumno (a).



9. *Implicación de los equipos directivos*

Todos los profesionales son importantes pero la implicación de los equipos directivos es esencial porque sus decisiones son fundamentales a la hora de organizar la sensibilización, facilitar la coordinación, establecer horarios adecuados, facilitar la flexibilidad, ordenar recursos, establecer estándares verificables de inclusión adaptados a su centro, garantizar un curriculum adecuado en el centro...

Los centros deberían publicitar sus líneas de trabajo en relación al alumnado con necesidades educativas especiales y concretar su orientación en inclusión, en la medida que asuman la inclusión en su estrategia educativa menos dependerá del profesor que la enseñanza sea más o menos inclusiva.



10. *Dar protagonismo al alumnado y ampliar sus oportunidades*

El alumno (a) debe ser protagonista, lo que supone escucharle, pedir su opinión, preguntarle qué quiere y qué necesita, conocer sus fortalezas... El análisis de estos aspectos servirá para planificar adecuadamente de forma que se amplíen sus oportunidades.

Además, **todos los niños (as) deben tener la posibilidad de hacer las pruebas que se hacen al conjunto del alumnado**, de esta forma se evitarán algunas sorpresas desagradables, por ejemplo, una profesora descubrió después de dos meses que un chaval con discapacidad intelectual tenía un buen nivel de inglés pero no se había dado cuenta porque en su hora salía al aula estable y no se le habían realizado las pruebas pertinentes.

Las transiciones a secundaria

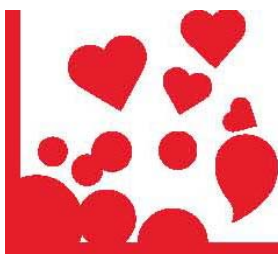
“El paso por infantil y primaria ha sido estupendo, las cosas no siempre funcionan mal. La experiencia dura es la de secundaria. El tutor no conoce al niño, vas a hablar con él y te comenta que no puede decirte nada porque no le conoce. Lo veo un poco desbaraiuste”.

- Formación específica al profesorado en discapacidad intelectual, metodologías inclusivas y pedagogía.
- Escuchar la opinión del alumnado.
- Ofrecer educación sexual. Adaptar la educación sexual a este colectivo y acabar con algunos mitos como el de que las personas con discapacidad intelectual tienen una sexualidad “exagerada”.
- Tener en cuenta lo que no aparece en los papeles. El “cara a cara” sirve para expresar eso que nunca aparece escrito en los informes (“este es un pirata” o “este es un vivo”) y que da muchas pistas.
- Subrayar la necesidad de implicar más a los equipos directivos.
- Recursos limitados, pocos especialistas para muchos niños. Aunque más recursos no conlleva más calidad educativa parece que se necesitarían más especialistas.
- Abordar el futuro. Algunas incertidumbres que aparecen ahora son: ¿a qué titulación y formación tiene acceso el niño (a) con discapacidad intelectual?, ¿qué sucede después de la ESO? ¿qué cierra o abre un ACI?



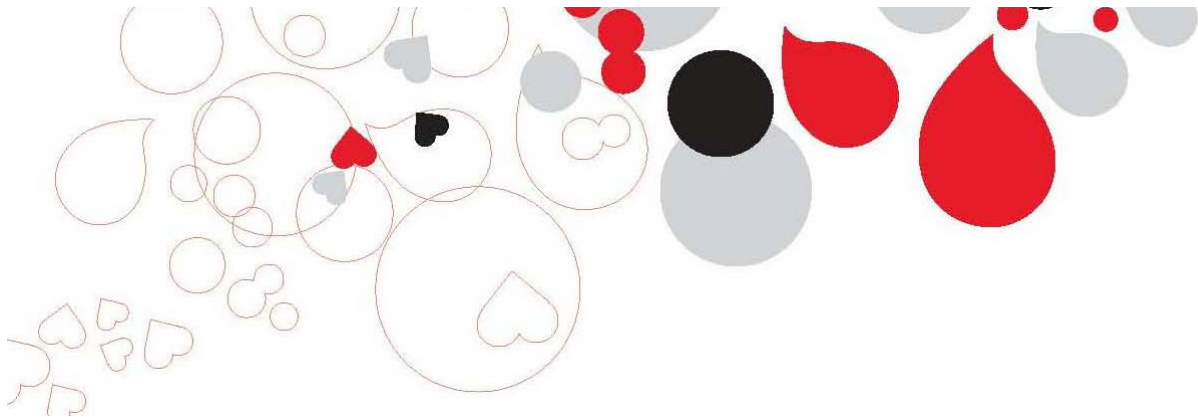
El paso al aula estable

- *Establecer tiempos en común con actividades del aula ordinaria.*
- *Asegurar que cuando un aula estable se cierra en un centro se abra otra.*
- *Dar a conocer el plan del aula estable.*



Otras acciones para avanzar en inclusión

- *Asumir la inclusión en el ideario del centro. La apuesta por un modelo inclusivo debe publicitarse y asumirse por todo el personal (dirección, profesores, portero...). Cuando los niños ven que es así lo acaban interiorizando.*
- *Reconocer y valorar a los centros que están haciendo un esfuerzo en inclusión.*
- *Valorar al profesor (a) que está trabajando bien, que se reconozca en su curriculum los cursos de reciclaje...*
- *Borrar la idea de que los niños y niñas con discapacidad intelectual no llegan a 4º de la ESO.*
- *Definir estándares verificables para medir la inclusión. Por ejemplo, para obtener la "Q" de calidad debería valorarse la inclusión al igual que se valora que no existan barreras arquitectónicas. En este aspecto podrían ser de utilidad algunos parámetros como: número de estudiantes con discapacidad intelectual o del desarrollo en el centro, actitud del alumnado respecto de sus compañeros con discapacidad, etc.*
- *Cumplir la LISMI (Ley de Integración Social de Minusválidos) en relación a la obligación de emplear un 2% de personas con discapacidad intelectual. Sería ejemplar que en las escuelas el personal de apoyo, bedeles... fueran personas con discapacidad, serían una referencia positiva para todos los niños (as) y los que tienen discapacidad se podrían identificar con esos modelos.*



Conclusión

Hay que seguir dando pasos en comunicación, coordinación, formación, flexibilidad, valoración de la diversidad, sensibilización... Cada uno en su entorno, en su ámbito de actuación, puede aportar su “granito de arena” a la inclusión.

Juntos mejor

